

La Sebastiana y la bella casa que dio nombre a Isla Negra son sólo dos de las muchas construcciones que en esta región han albergado a grandes de las letras, la política y la pintura. Y aunque el genio infantil, cachurero y extravagante de Neruda no tiene parangón en lo que a "armar casa se refiere", hay mucho paisaje que conocer, mucha ventana por la cual dejar ir los ojos... mucho jardín repleto de fantasma



Casas con cuento

Samiranta o: Eduardo Barrios, Alberto Blest Gana, Thomas Sarmiento y muchos otros, el propio Ambrosio O'Higgins, quien tenía castillo fortaleza sobre el cerro Barón y en cuyo honor bautizaron luego a ese montículo. O'Higgins era barón de Ballenar -una localidad húngara- desde que en 1775 lo invistiera así Carlos VI. Carlos Peraza Vélez vivió en el plan y se repuso de los estragos causados por el terremoto de 1906 en una cama del Hospital Alemán (de allí viene la famosa "Tarde en el Hospital") que compuso lleno de vendas y ungüentos.

Su casa se vino al suelo; no así la de Alfredo Heltay -el autor de ese típico retrato del poeta Alkinson Mulado La niña del paisaje. Heltay vivió en la esquina sur del paseo Gervasio (el costado opuesto al Turi) en una casa de cinco pisos y media cuadra que hoy está pintada de lila y deja caer un jardín escalonado donde abunda la fruta. Adentro, pino oregón, vitrolas y lámparas que son una maravilla. ¡con buena suerte es posible que le dejen echar una mirada!

Neruda, no sólo vivió en la bella Sebastiana. En la década del cuarenta, apenas desahogado de su cargo de senador por el "ecológico" Gabriel González Videla, pasó varios meses escondido en una modesta casa del cerro Lecheros. Imposibilitado de salir, se dedicaba a elucubrar arengas políticas y a soñar en futuras fiestas donde se reunirían todos los amigos relegados.

En la Sebastiana no tuvo para qué hacer la primera, pero sí se encargó de sacarse con las segundas. La Sebastiana fue la casa de las fiestas. Las fiestas de fin de año, las del 18, las fiestas de fin de semana y aquellas con las que agasajaba a algún amigo venido de lejos. A la mesa, fueron amigos Galeano y Tellechea, Nemeseo Antón y Sara Vial, María Maluenda y Mario Cárdena e incluso durmieron Nicolás Guillén, Marcel Marceau y Yuri Gagarin (el primer hombre que pisó el espacio).

La Sebastiana fue la última casa adquirida por Neruda y debe su nombre a Sebastián Collado,

Esta es un paseo por los dominios perdidos o no, de algunos de nuestros hambres emblemáticos. Los sitios donde nacieron o donde murieron. Donde escribieron y escriben, donde pintaron, se escondieron, emborracharon o confabularon. Un paseo que puede nacer en la Uguá; en el fundo El Ingenio, refugio de Jorge Teitel; que sigue por la Hacienda Santa Rosa de Camino de Vicuña Mackenna y la fabulosa mansión de Gustavo Ross Santa María y que hacia el sur se detiene en las casas de Vesperto Huelmo, Nicanor Parra y Manuel Rojas.

En Valparaíso

En el puerto y por el puerto pasaron prácticamente todos los grandes caballeros del siglo XIX y comienzos del XX. Chilenos y extranjeros, desde Mauricio Rugendas, Bartolomé Mitre y Domingo Faustino



La Sebastiana

continúa en la página 12

615382

Casas con cuento [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Casas con cuento [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile